

Manifiesto

28 de septiembre, 2003

Como personas a quienes nos importa la Tierra, hemos respondido al Llamado del Condor. Representamos la confluencia de muchos movimientos de todo el mundo. Somos activistas en ecología, permacultura y bioregionalismo; la Red Global de Ecoaldeas, gente del arcoíris, sanadores y trabajadores espirituales, el movimiento del calendario de las trece lunas por la paz, líderes de comunidades indígenas y tradicionales y las personas que las apollan, artistas y creadores de cultura.

Somos más de 700 personas provenientes de 36 países y todos los continentes del planeta y nos hemos congregado como una comunidad, viviendo sobre la tierra del valle sagrado de los incas para unificar nuestros conocimientos y espíritus. Damos gracias por las antiguas encenañas de la tierra que han sido legadas a este encuentro.

Juntos, tanto en nuestra unidad como en nuestra diversidad, hacemos un llamado a nuestros hermanos y hermanas amantes de la paz y de la Tierra para que se nos unan conforme demos los siguientes pasos.

En reconocimiento a la importancia de llegar a nuestras comunidades para crear la conciencia de que el planeta es un ser viviente llamándonos a despertar a su sabiduría, nos comprometemos a sincronizar nuestros esfuerzos alrededor de estas dos importantes fechas: el 8 de junio Venus llegará al punto más cercano a la Tierra en 130 años y el 25 de julio es el día internacional de la paz y la cultura y el día fuera del tiempo en el calendario de las trece lunas.

Donde sea que estemos nos comprometemos a crear encuentros biorregionales y de comunidades locales, talleres y otros eventos en y entre esas dos importantes fechas.

Vemos esto como una gran oportunidad para impactar el conciente colectivo y ofrecer entrenamiento y habilidades para restaurar la Tierra y crear un mundo más sostenible.

Después de esta enorme iniciativa, proponemos continuar con el trabajo del Consejo de Visiones en otro encuentro en Brasil durante el equinoccio de septiembre. Pasamos al movimiento brasileño aquí presente, junto con La Caravana, la autoridad para coordinar con otros movimientos internacionales la realización de este importante y ambicioso proyecto.

También reconocemos que, cumulativamente, aun las actividades tales como encuentros, ceremonias, marchas y asambleas para conseguir cambios positivos, crean demandas significativas sobre el ecosistema del planeta. Así que también nos comprometemos a demandar de nosotros mismos y de todas las personas de la Tierra a dar el 10% de nuestros recursos individuales y los de nuestras organizaciones para llevar a cabo acciones físicas para la sanación, restauración y cuidado de la Tierra y sus ecosistemas.

Nos comprometemos, como medio para apoyarnos los unos a los otros, a desarrollar un calendario mundial de todo los eventos de nuestros movimientos y redes en nuestra página web y a través de nuestra participación cuando sea posible.